



Hábitat y Sociedad

ISSN 2173-125X




Siete proposiciones sobre las metodologías participativas: el caso de Las Palmeras y su Plan Integral

SEVEN PROPOSITIONS ON PARTICIPATORY METHODOLOGIES: THE CASE OF LAS PALMERAS AND ITS INTEGRAL PLAN


Recibido: 10-04-2025

Aceptado: 24-06-2025


Antonio Delgado Baena

Instituto de Investigación en
Políticas para la Transformación Social.
Universidad Loyola Andalucía
adelgadob@uloyola.es
 0000-0002-5910-2349


Rocío Vela-Jiménez

Departamento de Humanidades y
Fisología. Instituto de Investigación en
Políticas para la Transformación Social.
Universidad Loyola Andalucía
mrvela@uloyola.es
 0000-0002-4957-385X

Rocío López-Montero

Instituto de Investigación en
Políticas para la Transformación Social
Universidad Loyola Andalucía
rlopezm@uloyola.es
 0000-0003-3968-9119

Antonio Sianes

Instituto de Investigación en
Políticas para la Transformación Social
Universidad Loyola Andalucía
asianes@uloyola.es
 0000-0001-6861-9473

Resumen Los procesos participativos relacionados con la gobernanza colaborativa enfrentan desafíos relacionados con la gobernabilidad, la autonomía vecinal y la cooptación institucional, especialmente en contextos de exclusión social. Este estudio sistematiza el proceso de acompañamiento y asesoramiento a la Asociación de Vecinos de Las Palmeras (Córdoba) en la implementación del Plan Integral del barrio, diseñado para fortalecer su capacidad organizativa y su interlocución con la administración pública. A partir de una sistematización de la experiencia se hace una reconstrucción narrativa del proceso, identificando siete proposiciones clave sobre la participación, la gobernabilidad y el fortalecimiento comunitario. Los hallazgos evidencian la importancia de la autonomía vecinal en la sostenibilidad de los procesos participativos, así como los riesgos derivados de su institucionalización. Se concluye que el proceso de acompañamiento ha consolidado la organización comunitaria y proyecta un modelo replicable de gestión colaborativa en entornos vulnerables.

Abstract Participatory processes linked to collaborative governance face challenges related to governability, neighbourhood autonomy, and institutional co-optation, particularly in contexts of social exclusion. This study systematises the process of supporting and advising the Las Palmeras Neighbourhood Association (Córdoba) in the implementation of the neighbourhood's Integral Plan, designed to strengthen its organisational capacity and its dialogue with public administration. Through a systematisation of experiences, a narrative reconstruction of the process is carried out, identifying seven key propositions concerning participation, governability, and community empowerment. The findings highlight the importance of neighbourhood autonomy in the sustainability of participatory processes, as well as the risks associated with their institutionalisation. The study concludes that the accompaniment process has consolidated community organisation and presents a replicable model of collaborative management in vulnerable settings.

Cómo citar:

Delgado Baena, Antonio, Vela-Jiménez, Rocío, López-Montero, Rocío y Sianes, Antonio (2025). Siete proposiciones sobre las metodologías participativas: el caso de Las Palmeras y su Plan Integral. *Hábitat y Sociedad*, (18), 221-243.
<https://doi.org/10.12795/HabitatSociedad.2025.i18.10>

Palabras Claves metodologías participativas, gobernanza colaborativa, sistematización de experiencias, IAP, exclusión social.

Keywords participatory methodologies, collaborative governance, systematisation of experiences, PAR, social exclusion.

1. Introducción

Las metodologías participativas han cobrado protagonismo en la transformación social, especialmente en contextos de exclusión urbana. Aunque en ocasiones su aplicación ha fortalecido la gobernanza del territorio, aún persisten desafíos en su efectividad y sostenibilidad en la práctica.

Entre 2017 y 2024 en el barrio de Las Palmeras —un enclave periférico de Córdoba con altos niveles de vulnerabilidad social y una sólida organización vecinal— se desarrolló un proceso de acompañamiento impulsado por un equipo universitario. Dicho proceso, con enfoque participativo, se articuló en torno a dos ejes centrales: el fortalecimiento del tejido social comunitario y la operativización del Plan Integral de Las Palmeras (PIP), una estrategia promovida por el movimiento vecinal y reconocida por la administración pública.

Este artículo presenta una sistematización crítica de ese proceso, con el objetivo de extraer aprendizajes sobre el uso de metodologías participativas en contextos de exclusión y su contribución a modelos de gobernanza colaborativa.

Los hallazgos se sintetizan en siete proposiciones que evidencian aprendizajes claves e invitan a la reflexión sobre los procesos participativos en contextos de exclusión. Se examina el papel del fortalecimiento comunitario, la gobernabilidad, y las racionalidades de los actores en la recreación de estructuras deliberativas, y autonomía vecinal, reconocida como sujeto político.

1.1. Marco contextual

Córdoba, una ciudad del sur de España con un importante legado histórico y patrimonial, enfrenta en la actualidad profundos desafíos en términos de desigualdad y segregación urbana. A pesar de su riqueza cultural, alberga cuatro de los quince barrios más pobres del país, reflejo de una fragmentación socioespacial persistente. La urbanización acelerada junto a la retracción del estado de bienestar ha contribuido a la consolidación de barrios periféricos con altos niveles de exclusión y vulnerabilidad social (Delgado-Baena y Sianes, 2024).

En este contexto, se destaca el barrio de Las Palmeras. Su origen se remonta a los años 60, cuando se estableció como solución temporal para familias afectadas por inundaciones. Sin embargo, con el tiempo se consolidó como un barrio permanentemente marginado, con indicadores críticos de desempleo, bajos ingresos y limitado acceso a servicios básicos. Se encuentra físicamente separado del tejido urbano principal con conexiones limitadas y una fuerte estigmatización social (Figuras 1 y 2).

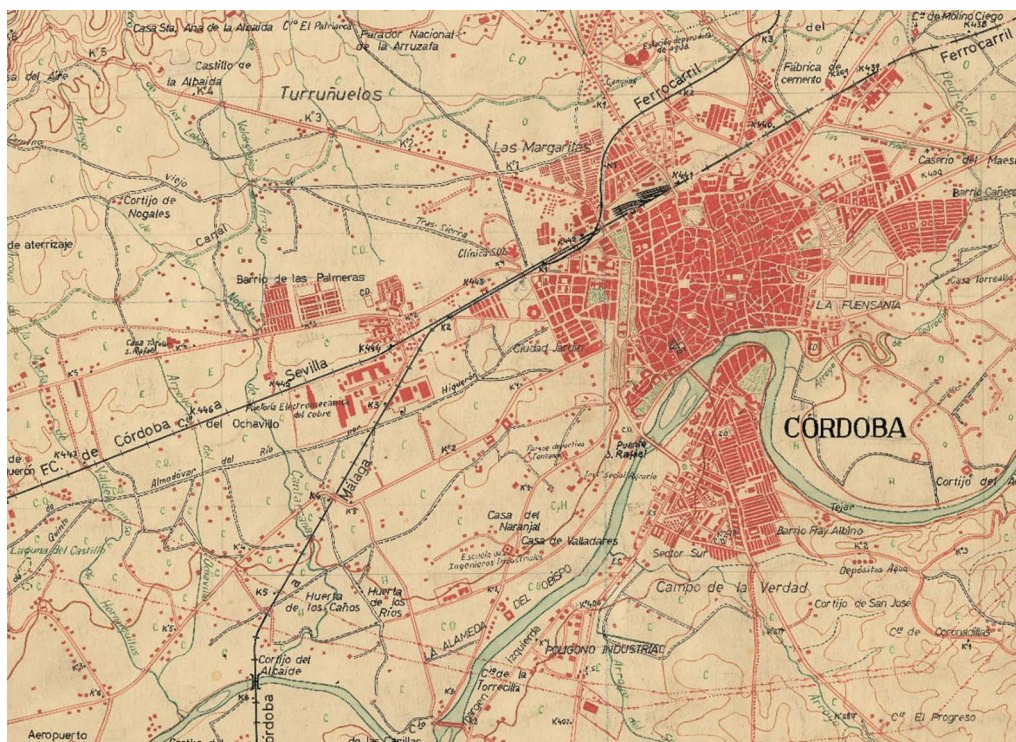


FIGURA 1
Detalle del Plano cartográfico de Córdoba en 1968. Fuente: IGN serie histórica (1968).



FIGURA 2
Detalle del barrio. Fuente: Elaboración propia con base en ortofoto de Google earth (2024).

A pesar de estas condiciones estructurales, la comunidad de Las Palmeras ha desplegado múltiples estrategias de resistencia y autoorganización, convirtiéndose en un referente para analizar las dinámicas de exclusión social y las posibilidades de transformación a través de procesos participativos. Diversos estudios han documentado a lo largo del tiempo las dinámicas del barrio desde perspectivas educativas, urbanas y sociopolíticas. Entre ellos se encuentran trabajos pioneros como los de Torres-Gutiérrez (2002) o Ramos Muslera (2010), así como contribuciones más recientes de Ramos dos Santos (2015), Sianes et al. (2019), Veredas Millán y Ríos Macías (2019), Millán Vázquez (2022) y Delgado-Baena y Sianes (2024). Esta acumulación de conocimiento no solo da cuenta de la complejidad del caso, sino que subraya su relevancia como objeto de análisis crítico, particularmente en relación con el uso y alcance de metodologías participativas.

Entre estas estrategias destaca el PIP, impulsado por el movimiento vecinal como instrumento de gobernanza colaborativa (Delgado-Baena y Sianes, 2024). Esta sistematización recoge el proceso de acompañamiento realizado por la Universidad Loyola Andalucía a la Asociación de vecinos Unión y Esperanza de Las Palmeras (AVUYEP) entre 2017 y 2024, centrado en la dinamización comunitaria y seguimiento participativo del PIP.

1.2. Marco Conceptual

El acompañamiento en procesos locales de transformación social —entendida como el cambio sostenido en las condiciones de vida, organización y agencia de las comunidades (Villasante, 2011)— requiere metodologías que no solo faciliten la participación, sino que también estructuren la construcción colectiva de conocimiento y acción. En este sentido, las metodologías participativas se han mostrado eficientes al reconocer a las comunidades como sujeto de conocimiento en la generación de soluciones (Fricker, 2007). Entre ellas, la Investigación Acción Participativa (IAP) se centra en la producción de conocimiento desde la práctica, con una orientación emancipadora y crítica integrando participativamente a los actores locales en la identificación y abordaje de sus propios desafíos (Fals Borda, 2020).

Diferentes prácticas como la gobernanza colaborativa (Ansell y Gash, 2008) han mostrado que la participación activa de los residentes en el proceso de toma de decisiones resulta eficaz para asegurar la pertinencia y sostenibilidad de las intervenciones. Sin embargo, estas prácticas enfrentan riesgos como la cooptación mediante dinámicas de poder que reproducen asimetrías entre los diferentes actores implicados (Delgado-Baena y Sianes, 2024) lo que amerita ser abordada desde la legitimación, transparencia y participación (Martí-Costa et al., 2016; Velásquez Betancur, 2013).

Las experiencias de participación no son homogéneas, entre otras razones porque los actores, según su rol (Martín Gutiérrez, 2001) movilizan diferentes racionalidades, —formas diversas de articular el discurso sobre la acción— (Lapalma, 2001), lo que influye en su grado y forma de implicación en los procesos modelándolos. A pesar

de esta diversidad, estas experiencias tienden a fortalecer el sentido de identidad y compromiso con el desarrollo de la comunidad. Además, posibilitan la articulación de redes entre múltiples actores presentes en el territorio, desde la Administración pública a las organizaciones sociales (Villasante, 2005, 2011).

En como el del barrio de Las Palmeras, donde la exclusión social actúa simultáneamente como síntoma y causa en un ciclo persistente de vulnerabilidad, las metodologías participativas se revelan como herramientas útiles para impulsar procesos de transformación social. Su implementación, así, fortalece la agencia vecinal al activar el poderío —fuerza interna construida desde la colectividad— y fomentar la autoorganización comunitaria (Villasante, 2011).

Ante estas cuestiones, este estudio examina el proceso de acompañamiento realizado entre 2017 y 2024 a la comunidad de Las Palmeras en el marco de su estrategia de gobernanza colaborativa con el PIP. Dicho acompañamiento, desarrollado con enfoque de IAP y metodologías participativas. Este artículo sistematiza de forma crítica ese proceso, a través de una narrativa ordenada y reflexiva que incorpora análisis conceptuales con el fin de extraer aprendizajes clave sobre el acompañamiento participativo y su contribución a la transformación social y aportar insumos transferibles a otros contextos.

A continuación, se presentan, el enfoque metodológico y materiales utilizados, seguido del análisis temático de la experiencia y de las conclusiones del estudio.

2. Metodología

Este estudio adopta un enfoque metodológico basado en la sistematización de experiencias (Jara Holliday, 1998, 2020; Tapella y Rodríguez Bilella, 2018). Aplicado al análisis de acompañamiento y asesoría desarrollado bajo la tradición de la IAP (Villasante et al., 2000). Su objetivo es analizar el uso de las metodologías participativas en un contexto de exclusión social y gobernanza colaborativa en el barrio de Las Palmeras.

La sistematización de experiencias, tal como la define (Jara Holliday, 2020), es un proceso de reconstrucción crítica que permite ordenar, interpretar y resignificar una experiencia vivida, con el fin de extraer aprendizajes relevantes para la acción transformadora. Lejos de limitarse a describir lo ocurrido, implica una reflexión intencionada que articula teoría y práctica, considerando tanto el contexto como la perspectiva de los actores involucrados (Tapella y Rodríguez Bilella, 2018).

Al haber participado activamente en el proceso acompañado, el equipo investigador optó por un enfoque de reflexividad crítica. Esta perspectiva permitió integrar la reconstrucción narrativa del proceso con un análisis estructurado de los aprendizajes y desafíos identificados (Betancurth Loaiza et al., 2023). De esta manera, se consigue, no sólo ordenar la experiencia sino también extraer lecciones prácticas y teóricas contribuyendo a una mejor comprensión del proceso estudiado (Jara Holliday, 1998).

La recopilación de datos combinó revisión documental, observación participante y entrevistas semiestructuradas con actores clave. Estas técnicas se aplicaron durante y después del proceso de acompañamiento, permitiendo construir una narrativa situada. Se revisaron trabajos académicos, documentos generados en el proceso, y registros de formación y diagnóstico producidos en distintas fases del acompañamiento. lo que permitió triangular las fuentes y estructurar el análisis a partir de fases sucesivas de ordenamiento, selección y reflexión crítica.

El análisis cualitativo se estructuró en torno a cinco dimensiones analíticas principales, de las que se derivan siete proposiciones clave identificadas a partir del proceso de sistematización, atendiendo tanto a la recurrencia de temas en los materiales recopilados como a su relevancia analítica: fortalecimiento comunitario, gobernabilidad, contingencias, participación, metodología, actores y temáticas. Estas dimensiones sirvieron de base para articular siete proposiciones, formuladas como síntesis crítica de los aprendizajes del proceso y orientadas a futuras investigaciones y prácticas.

Una vez presentado el enfoque metodológico, el artículo se estructura en tres secciones principales: una narración ordenada del proceso de acompañamiento, construida a partir de los materiales recopilados; un análisis reflexivo sustentado en las categorías derivadas de la sistematización; y unas conclusiones que sintetizan los aprendizajes del estudio.

3. El caso, un proceso participativo para reforzar el PIP

A continuación, se presenta la reconstrucción narrativa del proceso de acompañamiento realizado por el equipo universitario entre 2017 y 2024. Esta reconstrucción, objeto de sistematización, no abarca el desarrollo completo del Plan Integral, sino que se centra en el trayecto participativo compartido con la AVUYEP, enmarcado en un modelo metodológico común a otros barrios vulnerables.

3.1. Inicio del proceso

En 2015 se constituye la asociación de vecinos (AVUYEP), cuyo nombre hace referencia a las tres organizaciones principales del barrio: el club de fútbol, la hermandad y el vecindario. La nueva organización enfocará sus esfuerzos en la activación de lo que ellos denominarán el Plan Integral de Las Palmeras. Entre 2015 y 2018, el PIP se elabora de manera participativa y es aprobado por unanimidad en el pleno municipal como una iniciativa *bottom-up*.

Posteriormente y a petición de la AVUYEP se incorpora el equipo universitario para abordar dos aspectos fundamentales: fortalecimiento del tejido social en el barrio y la operativización del Plan Integral. Tomando como base la metodología de IAP se desarrollará un proceso de acompañamiento, asesoramiento y formación (Delgado-Baena y Sianes, 2022b).

Aunque el proceso consolidado se inicia en diciembre de 2020, ya en 2018 se había realizado un diagnóstico socioeconómico participativo (Sianes et al., 2019). Que identificaba la situación de emergencia del barrio y el potencial de su entramado social. En dicho documento se proponía la constitución de un Equipo Impulsor (EI) que canalizara el PIP, fortaleciera la comunicación con la Administración pública, y activara la participación mediante grupos motores.

Desde este marco se diseñó una estrategia de acompañamiento centrada en el desarrollo del barrio teniendo como instrumento el PIP. El diseño metodológico fue compartido con líderes de otros barrios vulnerables de la ciudad donde la institución estaba desarrollando procesos similares que se denominaron “Un marco común para los barrios”.

3.2. Desarrollo del proceso participativo en el barrio de Las Palmeras

El “marco común para los barrios” permitió articular diferentes procesos territoriales desde una metodología basada en la Investigación Acción Participativa (Hall, 2005; Salazar, 1992). Bajo este enfoque, se estableció un diseño metodológico estructurado en cuatro procesos clave: fortalecimiento organizativo, diagnóstico participativo, interlocución institucional y evaluación-formación.

Dado que Las Palmeras ya contaba con un Plan Integral, un diagnóstico participativo (2018) y un autodiagnóstico con agentes locales (2019), se adaptó el proceso para centrarse en la actualización y operativización de dicho plan (López-Montero, Sianes, et al., 2022), tal como muestra la figura 3. Para ello, se implementó un programa de acompañamiento y asesoramiento a la AVUYEP, con el fin de reforzar la capacidad organizativa del barrio y consolidar su autonomía en la gestión del PIP.

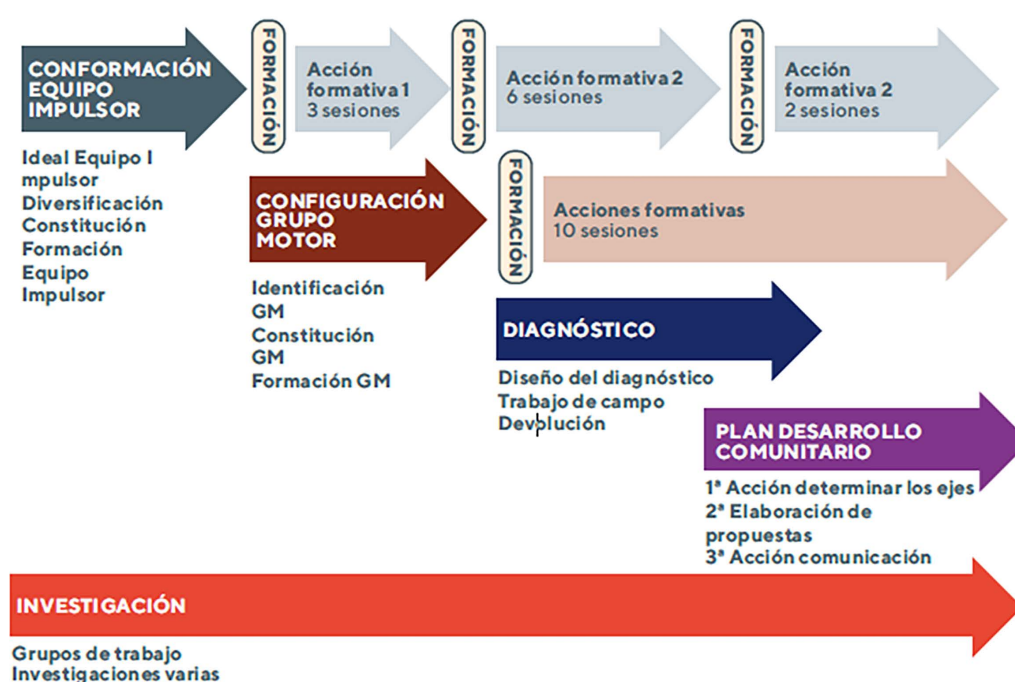


FIGURA 3
Esquema general del proceso de acompañamiento comunitario desarrollado en el marco del “Marco común para los barrios”. Este modelo fue adaptado en Las Palmeras atendiendo a su trayectoria previa. Fuente: (Delgado-Baena y Sianes, 2022b).

Entre 2020 y 2021, se llevó a cabo un proceso de formación comunitaria participativa, (Elliott, 2000; Lewin, 1946) orientado a la dinamización del PIP. Se trabajó en su revisión mediante la técnica del árbol de problemas, permitiendo reestructurar prioridades y generar un documento operativo. Además, a través del sociograma —otra técnica de análisis situacional— (Martín Gutiérrez, 1999), se amplió la base organizativa del proceso, identificando actores clave que fortalecieran el EI (Delgado-Baena y Sianes, 2022a).

El EI, liderado por la AVUYEP, se consolidó como una plataforma de acción vecinal, abordando tanto cuestiones emergentes como estratégicas. Para dinamizar el proceso, se crearon cuatro grupos de trabajo autónomos, que retomaban propuestas del PIP y evolucionaron hacia los Grupos Motores (GM). Estos espacios han fortalecido la organización comunitaria y la articulación de redes vecinales.

En 2023, la incidencia del EI y los GM se consolidó con acciones estratégicas que fortalecieron su impacto en la esfera pública y su capacidad organizativa. Destacan iniciativas como el debate electoral en Onda Palmeras y la presión vecinal en educación, que evidencian la creciente capacidad de negociación del proceso. Paralelamente, se desarrollaron investigaciones aplicadas sobre la historia del barrio y la deportividad en menores en riesgo de exclusión (López-Montero, García-Navarro, et al., 2022; López-Montero y Sianes, 2024).

El proceso ha mantenido un acompañamiento continuo a la AVUYEP, reforzando su protagonismo como actor central del PIP. En este marco, se consolidó el Grupo de Trabajo de Las Palmeras, que articula a la AVUYEP, la Hermandad de la Esperanza y el club Unión Deportiva Las Palmeras en la planificación y ejecución de iniciativas comunitarias.

3.3. Hitos en la cronología del proceso

El proceso participativo en Las Palmeras ha estado marcado por diferentes fases y desafíos (Figura 4). El primer periodo, entre 2015 y 2018, estuvo centrado en la elaboración y aprobación del PIP, impulsado por la AVUYEP. A partir de 2018, el plan pasó a ser competencia municipal, iniciándose un proceso de institucionalización que limitó la capacidad de autogestión vecinal. La convocatoria de la mesa de educación fue la única estructura del plan activada en este periodo, hasta que la pandemia COVID-19 paralizara el proceso.

En 2020 el Ayuntamiento de Córdoba formalizó un convenio con la Universidad Loyola Andalucía para intervenir en el barrio, permitiendo retomar el proceso de asesoramiento y acompañamiento ya iniciado con la AVUYEP. Entre 2021 y 2023, se produjeron hitos claves: la consolidación del EI, la creación de los GM, y la conformación del Grupo de Trabajo de Las Palmeras, una iniciativa autogestionada por las tres principales entidades vecinales del barrio.

A medida que el proceso avanzaba, emergieron tensiones y ajustes estratégicos. Se observó que la participación en el EI tendía a ser más institucional que vecinal, lo que

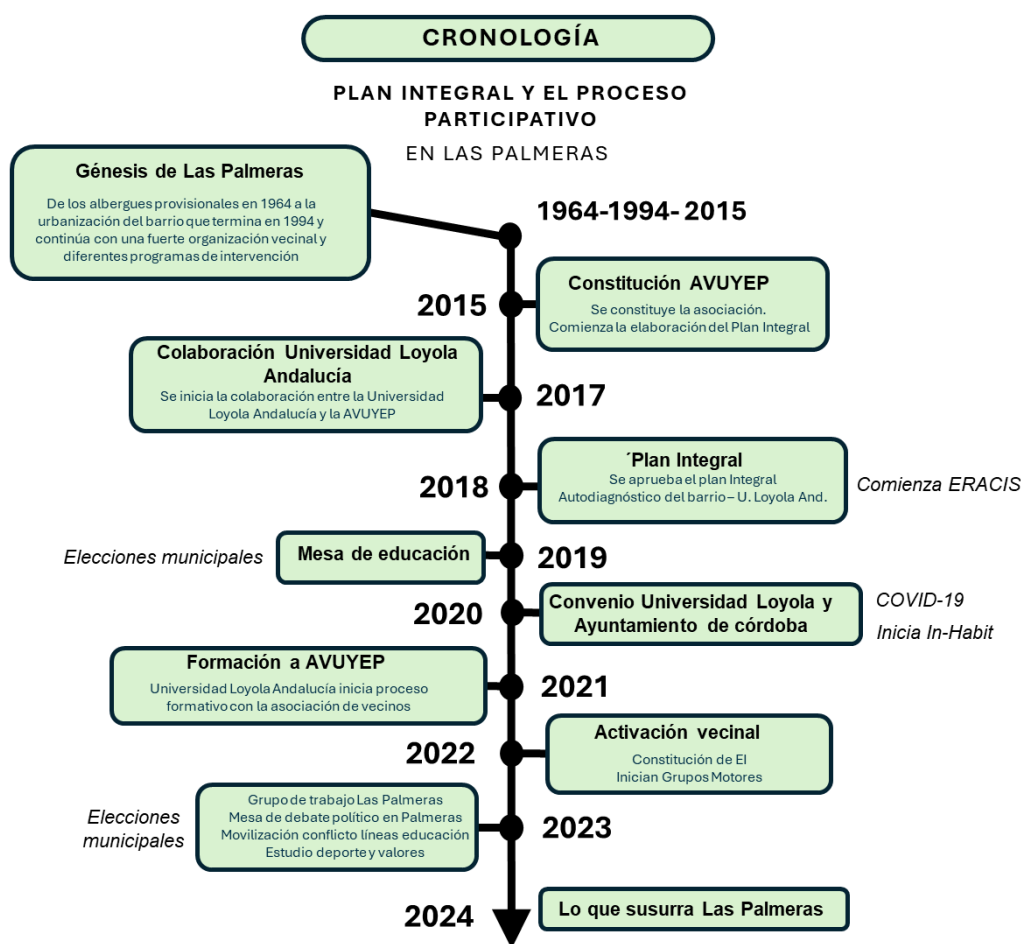


FIGURA 4

Cronología del Plan Integral y el proceso participativo 2015-2024. Resume los principales hitos del proceso de acompañamiento sistematizado, integrando tanto eventos institucionales como acciones comunitarias. Fuente: Elaboración propia.

impulsó la creación del Grupo de Trabajo de Las Palmeras como un espacio autónomo de incidencia comunitaria. Además, entre 2018 y 2023, la gestión municipal del PIP pasó de la inacción a la tercerización, generando una dinámica de cooptación que redujo el protagonismo vecinal. Como respuesta, la comunidad reforzó su autonomía con estrategias de incidencia política y movilización, destacando iniciativas como el debate electoral en Onda Palmeras, la presión vecinal en educación y una programación cultural sostenida desde la AVUYEP.

El proceso también tuvo que adaptarse a los cambios en las dinámicas de participación y a las necesidades de la comunidad, especialmente en la fase post-COVID. La flexibilidad y creatividad del equipo y de la comunidad permitieron sostener el proyecto, ajustando ritmos y estrategias sin perder de vista los objetivos de desarrollo y fortalecimiento comunitario.

De esta manera, la trayectoria del proceso participativo en Las Palmeras ha consolidado un modelo de fortalecimiento comunitario orientado a potenciar la autonomía vecinal frente a la cooptación institucional. Este aprendizaje es clave para comprender los desafíos y oportunidades en la sostenibilidad de los procesos participativos en contextos de exclusión.

3.4. Productos

El proceso desarrollado en Las Palmeras generó una serie de productos que fortalecieron la implementación del PIP y dinamizaron la organización comunitaria. Entre los más significativos destacan la revisión del Plan Integral, la consolidación de estructuras organizativas autónomas, el desarrollo de herramientas de monitoreo, y la creación de redes de colaboración vecinal.

El producto más relevante fue la revisión del PIP consolidado en dos subproductos: una versión operativa del documento y un árbol de problemas, herramienta clave para la priorización de acciones comunitarias. Este ajuste fortaleció la capacidad de la comunidad para monitorear el PIP y ejercer mayor agencia en la toma de decisiones.

En términos de monitoreo, se diseñó un cuadro de mandos integral, basado en la metodología de Kaplan y Norton (2009), permitiendo a los actores comunitarios evaluar el grado de ejecución y prioridad de cada acción del PIP.

En el plano organizativo, el proceso consolidó la estructura del EI y la conformación de GM, con una distribución temática que incluyó la cocina social, huertos urbanos, comunicación y educación. Recientemente, este modelo ha dado lugar a la creación del Grupo de Memoria, centrado en la historia del barrio.

Finalmente, la organización autónoma vecinal se vio reforzada con la consolidación del Grupo de Trabajo de Las Palmeras, una alianza estable entre la AVUYEP, el club deportivo y la hermandad. Esta red ha fortalecido la cohesión social y la interlocución con la administración, proyectando una imagen de unidad y solidez para la transformación del barrio.

4. Análisis y discusión

Una vez expuesto el proceso participativo y de fortalecimiento comunitario que se ha llevado a cabo en el barrio de Las Palmeras, en este apartado se presentan los aprendizajes clave que se han destilado durante el proceso de sistematización de la experiencia.

En los siguientes subapartados, se han organizado los aprendizajes en torno al fortalecimiento comunitario, la gobernabilidad y legitimidad del proceso, la respuesta a contingencias contextuales y los niveles de participación comunitaria. En cada uno de ellos, se termina presentando una proposición específica que hace extensivo el aprendizaje.

Se han expresado siete proposiciones que no son tanto una conclusión del análisis precedente, sino una serie de afirmaciones que, por un lado, constatan lo aprendido y, por otro, invitan a la reflexión e investigación futura.

4.1. Sobre el fortalecimiento comunitario

Uno de los principales aprendizajes del proceso tiene que ver con la capacidad de las metodologías participativas para fortalecer el tejido comunitario. Este fortalecimiento se ha manifestado a través de la creación de estructuras específicas como el EI y los GM que han permitido no solo diversificar la participación sino también consolidar un liderazgo local legitimado.

Este enfoque ha permitido una mayor capacidad de incidencia política, confirmando que el fortalecimiento de la sociedad civil es fundamental para promover una participación activa en la vida pública. Esto, a su vez, contribuye al fortalecimiento de las democracias locales y mejora la gobernabilidad, tal como señalan Castells (1976) y Villasante (2005).

El fortalecimiento de la sociedad civil, entendido como el desarrollo de la autonomía y la capacidad organizativa de la población, ha permitido al barrio ejercer una mayor influencia en los procesos políticos y sociales (Villasante, 2005, 2011). Una sociedad civil fortalecida se caracteriza por aumentar su capacidad organizativa, conciencia y capacidad de negociación (Sabatini y Wormald, 2011).

El proceso se ha destacado por buscar una estructura organizativa sólida posibilitando una alta capacidad de organización, así como la posibilidad de crear redes de colaboración, como la asociación con las universidades, o con el Grupo de Trabajo Las Palmeras.

Asimismo, las metodologías deliberativas, comunicativas o dialógicas como el debate electoral, las actuaciones de carácter cultural, o el árbol de problemas han facilitado la comprensión de los procesos sociales que llevan a la exclusión social, promoviendo así una toma de conciencia orientada a la acción.

El funcionamiento del EI, los GM, así como el Grupo de Trabajo de Las Palmeras u otras iniciativas comunitarias ilustran como el proceso participativo ha impulsado la autonomía de la sociedad civil. Esta autonomía, asentada en el protagonismo vecinal, ha permitido a la comunidad abordar tanto cuestiones estratégicas como emergentes.

Sobre todo, este proceso ha permitido a los actores construir una agenda propia, independiente de las instituciones públicas pero conectada con ellas lo que ha contribuido a una mayor estabilidad social, en consonancia con lo que destacan Carmona (2012) y Cunill Grau (1991) en sus estudios sobre gobernabilidad y participación.

Con todo, se puede plantear una primera proposición relativa a la incidencia de las estructuras deliberativas y participativas en el fortalecimiento comunitario:

- Proposición 1: El fortalecimiento del tejido comunitario, a través de metodologías participativas al fomentar la toma de conciencia y la autonomía mediante estructuras deliberativas, amplía la capacidad de influencia política de la sociedad civil.

4.2. Sobre la Gobernabilidad y la legitimidad

La gobernabilidad tiene que ver con la gobernanza y se refiere a la capacidad de un sistema para tomar decisiones en la gestión de los intereses comunes de un territorio (de Gregorio Hurtado, 2015; Healey y Hillier, 2019). En el caso estudiado, la gobernabilidad engloba dos aspectos: la gobernabilidad del proceso y la del territorio, permitiendo una gestión efectiva tanto de las dinámicas internas como de la implementación y gestión de políticas públicas en la comunidad (Velásquez Betancur, 2013).

La gobernabilidad del proceso se destaca porque este se ha autogestionado desde los participantes, obligando a los dinamizadores a implementar estrategias basadas en el asesoramiento, el acompañamiento y la formación, mientras que la toma de decisiones ha sido deliberativa y consensuada. Por su parte, la gobernanza del territorio, que implica las políticas públicas, muestra una ligera mejora gracias al aumento de la capacidad de incidencia política del tejido social, a pesar de la tensión entre la naturaleza *bottom-up* del PIP y los intentos de cooptación de la Administración pública.

Esto ha sido posible, en gran medida, gracias a la concertación de diferentes actores en el proceso de gobernanza, alcanzada mediante estrategias como el análisis de redes y la creación de estructuras de participación. Esta circunstancia deja entrever cómo la inclusión de la diversidad en el proceso ha mejorado la representatividad de las decisiones tomadas, dotando de legitimidad tanto al proceso como a sus actores (Carmona, 2012; Velásquez Betancur, 2013).

Aunque persiste el riesgo de que los poderes públicos instrumentalicen y coopten el proceso (Holdo, 2019a), este ha mantenido activa su capacidad de influencia y de generar cambios sociales gracias a la autonomía vecinal, la autoorganización y el liderazgo de la asociación de vecinos.

La estrategia que se adoptó para aportar diversidad al EI, y que fue diseñada para incidir en su capacidad interlocutora, ha mejorado la gobernabilidad del Plan. Al mismo tiempo, se detecta la necesidad de mantener una vigilancia crítica para asegurar que los procesos no se desvíen hacia la instrumentalización o cooptación (Holdo, 2019b).

La gobernabilidad requiere una permanente legitimación del proceso (Velásquez Betancur, 2013). Esta legitimidad se basa en el reconocimiento y aceptación por parte de la comunidad de las iniciativas, decisiones y acciones emprendidas (Mazzuca, 2012). Este reconocimiento se fundamenta en la creencia colectiva de que las actividades y políticas implementadas están justificadas, son pertinentes y benefician al conjunto de la comunidad (Mazzuca, 2012; Velásquez Betancur, 2013).

Bajo el principio de que en democracia la legitimidad se obtiene mediante la participación (Martí-Costa et al., 2016), la práctica implementada ha buscado garantizarla a través de la promoción de la transparencia, y el mantenimiento de una lógica inclusiva

y diversa, que ha sido la lógica de constitución de las diferentes estructuras creadas (Martí-Costa et al., 2016; Scharpf, 1999).

Así, la diversidad de *stakeholder* implicados legitima al proceso. Además, la inclusión de estrategias deliberativas sin una agenda impuesta, el respeto a los tiempos vecinales, la transparencia y cercanía en las comunicaciones ha ofrecido un marco metodológico de confianza.

Por añadidura, la estructura se ha mostrado orientada a la acción, evidenciando su capacidad para afrontar una parte significativa de los problemas del barrio, mediante la activación de iniciativas como la cocina social o los huertos, así como a través de respuestas a temas emergentes. Esto ha producido aceptación y reconocimiento tanto por parte de las organizaciones como de los individuos que han estado activos en el proceso.

- Proposición 2: La gobernabilidad de los procesos participativos, basados en la autogestión, fortalece su legitimidad y previene la cooptación mediante la inclusión activa de una diversidad de *stakeholder* y la implementación de mecanismos propositivos, deliberativos y transparentes.

4.3. Sobre las contingencias en el proceso

El proceso participativo en el barrio de Las Palmeras ha estado profundamente influenciado por su contexto temporal y territorial. Enmarcado en la temporalidad del PIP (2015-2024) pero circunscrito al período entre 2020 y 2024, el proyecto ha enfrentado circunstancias que han requerido una adaptabilidad constante.

Eventos significativos como la pandemia de COVID-19 y las elecciones municipales han marcado situaciones críticas en la implementación del PIP. La pandemia, en particular, impuso limitaciones severas a la participación tradicional, evidenciando la necesidad urgente de integrar metodologías digitales que permitieran continuar los procesos participativos a pesar del aislamiento social, una necesidad ampliamente reconocida en la literatura (Hall et al., 2021; Marciano et al., 2020). No obstante, estas metodologías enfrentan las brechas digitales existentes en estos barrios (López-Montero et al., 2021), lo que subraya la importancia de desarrollar iniciativas de inclusión digital que aseguren la participación plena de toda la comunidad.

Por otro lado, las elecciones municipales trajeron consigo cambios en la administración local que afectaron la gestión del PIP, ilustrando cómo la gobernabilidad del proceso puede verse condicionada por las fluctuaciones políticas. Esta contingencia ha evidenciado la importancia de tener estructuras participativas estables, y el proceso autorreglamentado (Delgado-Baena y Sianes, 2024), así como la importancia de concertar la mayor diversidad posible de *stakeholder* y garantizar autonomía ciudadana para adaptarse a los cambios en el entorno político. De esta manera, se asegura la continuidad y el soporte gubernamental del proceso a lo largo de diferentes administraciones.

Además de estas contingencias, el proceso se ha enfrentado a otras circunstancias que han jugado un rol crítico. Los procesos de financiación de actividades en el territorio han afectado las fuentes de poder entre *stakeholder*, generando tensiones en la red de participantes, lo que ha llevado a movimientos de ciertos actores propios de las dinámicas de poder, como sostiene Molinengo (2023). Esto se ha visto reforzado por la inactivación de las estructuras propias del PIP, que han sido contrapesadas por la activación del EI y los GM.

Tanto las decisiones políticas sobre el barrio como los conflictos sociales han mediado los procesos participativos obligando a atender prioritariamente temas emergentes y urgentes, lo que ha dificultado el desarrollo de procesos estratégicos de mayor calado. Nuevamente, la inactivación de las estructuras del PIP ha facilitado intervenciones no consensuadas por parte de la administración.

Esta circunstancia ha dificultado que la operativización del PIP a través del CMI se vea favorecida y, al mismo tiempo, ha complicado su implementación. Esta valoración coincide con lo planteado por Ran y Qi (2017), quienes sostienen que la urgencia y exigencia de las misiones median la red de colaboración para una gobernanza efectiva.

Las reacciones y resistencias a estas circunstancias por parte de los diferentes *stakeholder* crean dinámicas que afectan a la red colaborativa del proceso. Estas resistencias se han abordado mediante la generación de espacios de confianza, apoyados en una metodología transparente y sistemática en el EI y los GM, así como los espacios lúdicos impulsados por el Grupo de Trabajo de las Palmeras. La gestión de estas resistencias ha sido crucial para mantener la cohesión y el desarrollo del proceso.

En conjunto, estos elementos destacan la importancia de una planificación flexible que se ha ajustado a las dinámicas contingentes del barrio. Estos aprendizajes son vitales para la replicabilidad del modelo en otros contextos urbanos desfavorecidos, donde factores similares pueden influir significativamente en los resultados de iniciativas de regeneración urbana.

- Proposición 3: La resiliencia de los procesos participativos se sustenta en la capacidad de implementar estrategias adaptativas, propiciar la participación heterogénea en estructuras estables y autorreguladas, y mantener la autonomía local.

4.4. Sobre los niveles de participación

El proceso del PIP se ha diseñado con un horizonte temporal permanente, a pesar de que el acompañamiento objeto de este estudio se circunscribe al periodo 2020-2024. Dado que los procesos de exclusión son prolongados, el PIP se plantea en términos temporales extensivos. Aunque el Plan tiene una visión de largo plazo, algunas acciones son específicas y circunstanciales.

Esta cualidad impacta en lo que se ha denominado niveles de participación. Aquí, la palabra nivel hace referencia al grado o profundidad de cooperación entre las instituciones públicas y la comunidad. Esta vinculación varía desde la mera información hasta la gestión ciudadana total, caracterizando los procesos participativos (Arnstein, 1969; Ortiz de Zárate, 2010).

En el caso de Las Palmeras es notorio que el PIP surge como una iniciativa vecinal con una fuerte incidencia política y un enfoque *bottom-up*, donde la participación de la comunidad ha sido fundamental desde la concepción hasta la implementación. Esto ha puesto de manifiesto que una comunidad autoorganizada y con agencia política es capaz de incidir en las políticas públicas. El proceso participativo de acompañamiento llevado a cabo se ha adaptado a esta singularidad del plan que suele ser inusual.

Cuando el PIP fue aprobado, su activación quedó en manos del ayuntamiento, lo que redujo la capacidad de control de la comunidad, quedando expuesta a la cooptación municipal. El proceso participativo iniciado en 2020 reactivó la iniciativa vecinal fortaleciendo el tejido social. Para garantizar el protagonismo vecinal se adoptaron medidas en torno a la información, la consulta, la toma de decisiones y el poder.

A tal efecto, el proceso en Las Palmeras ha incluido componentes significativos de formación y capacitación. Reconociendo a los participantes como sujetos de conocimiento, se implementaron metodologías dialógicas que facilitaron el análisis situacional o de redes, como se hizo con el árbol de problemas o el sociograma. Con ello, se fortaleció la capacidad local, fomentando una participación más informada y efectiva.

Otro aspecto por destacar en este sentido es que se promovió el liderazgo comunitario, asentado inicialmente en la asociación de vecinos y, posteriormente, en el EI. Esta estructura ha permitido que las decisiones se tomaran desde perspectivas y prioridades locales, asegurando que el plan o el proceso participativo mantuviera la autonomía vecinal que lo ha caracterizado desde el comienzo.

Otra caracterización es que las iniciativas adoptadas en el proceso se han realizado desde la adaptación continua a las necesidades marcadas, no respondiendo a un plan de trabajo previamente diseñado. La flexibilidad y adaptabilidad se ha conseguido a través de estructuras abiertas y, sobre todo, metodologías de carácter dialógico (Delgado-Baena, 2000; Marková, 2016). Este enfoque procesual permite la adaptación a emergencias mientras garantiza el liderazgo vecinal.

Aunque el PIP tiene una orientación a largo plazo, ha sido efectivo en la integración de acciones específicas y temporales que abordan problemas inmediatos o aprovechan oportunidades particulares, como los huertos, la cocina, o en la situación con las adscripciones a institutos de la zona. Esta combinación de estrategias a largo plazo con intervenciones puntuales permite mantener el impulso y la visibilidad del proyecto, al tiempo que contribuye a la construcción de objetivos más amplios y sostenidos.

- Proposición 4: La implementación continuada de estrategias participativas basadas en la información, la capacitación, el liderazgo vecinal y la adaptabilidad combate el riesgo de cooptación del proceso, aun cuando se trate de iniciativas *bottom-up*.

4.5. Sobre la metodología

El proceso participativo llevado a cabo por la universidad Loyola Andalucía en el acompañamiento del PIP se sustentaba en las metodologías participativas. Por tanto, y tomando como referencia la orientación hacia la transformación social, se diseñó un proceso basado en la comunidad y apoyado en metodologías y mecanismos coherentes con este enfoque.

La metodología, que es el conjunto de procesos y técnicas sistemáticas aplicadas en función de los objetivos y la finalidad de la práctica, engloba tanto las condiciones para la implementación como los mecanismos específicos activados.

Inicialmente, el proyecto denominado “Un marco común” contemplaba las llamadas condiciones de contorno, en las que destacaba la presencia de un EI, un plan de desarrollo comunitario, canales de comunicación institucional, la presencia social del proceso, el capital social del barrio y el liderazgo endógeno. Estas condiciones representan los requisitos o circunstancias necesarias que deben cumplirse para que los mecanismos metodológicos sean efectivos (Delgado-Baena y Sianes, 2022c).

Así, la constitución del EI, con un equipo motivado y organizado, la revisión del PIP para *operativizarlo*, el respaldo institucional de la universidad y las sinergias que genera, la incorporación paulatina de tejido social y el fortalecimiento del liderazgo endógeno han sido acciones clave para asegurar, consolidar o crear las condiciones necesarias que han permitido el desarrollo y sostenibilidad del proceso participativo.

Por otro lado, se aplicaron herramientas específicas para alcanzar los objetivos establecidos, en concreto el fortalecimiento del tejido social para apoyar la capacidad de incidencia política de la comunidad. En términos generales, estos mecanismos han seguido un enfoque dialógico y práxico. Los mecanismos implementados deben acoger la frecuencia entre deliberar, tomar decisiones, ejecutarlas y evaluarlas, respondiendo a las tres condiciones básicas: necesidad de saber, querer y poder participar.

Los mecanismos del saber participar se concretaron en el desarrollo de un proceso educativo continuo para posibilitar el análisis situacional, donde se aplicaron las técnicas del sociograma o el árbol de problemas, entre otras (Delgado-Baena y Sianes, 2022b). El diagnóstico participativo y el autodiagnóstico realizados antes de 2020 también forman parte de estos mecanismos. Además, se implementaron mecanismos de acceso a la información a través de reuniones periódicas y sistematizadas.

Los mecanismos relativos al querer participar implican la activación de la motivación comunitaria, lo cual se llevó a cabo a través de los GM, que buscaban identificar temáticas que permitieran abordar las urgencias e intereses de la comunidad

En cuanto a los mecanismos del poder participar se articularon y activaron principalmente el EI como espacio de debate central, parcialmente la mesa de educación, y espacios emergentes como los surgidos a tenor de las adscripciones de los institutos. También los GM eran mecanismos de participación. No obstante, se adolecía de mecanismos estables de interlocución con la administración, que ha seguido sin activar los mecanismos participativos propios del PIP.

Finalmente, para respetar la autonomía vecinal y el liderazgo endógeno la metodología se centró en un proceso de asesoramiento, donde los mecanismos participativos adoptaron un carácter deliberativo. Este enfoque se dirigió principalmente a un grupo reducido de personas encargadas de desarrollar e implementar iniciativas, las cuales impulsaron una participación social más amplia en el barrio.

La combinación de estos mecanismos y condiciones creó un entorno donde la metodología podía ser flexible y receptiva, capaz de ajustarse a nuevos descubrimientos y circunstancias cambiantes. Este aprendizaje subraya la necesidad de un enfoque holístico y adaptable en la gestión de proyectos comunitarios, donde la participación, la formación y el apoyo institucional juegan roles fundamentales en el éxito y la sostenibilidad de las iniciativas de desarrollo urbano

Proposición 5: La eficacia de una metodología participativa para la transformación social se fundamenta en la alineación coherente entre la finalidad del proceso, las condiciones y los mecanismos de participación, lo que implica la integración de estrategias de motivación, el reconocimiento de la comunidad como sujeto de conocimiento y la articulación de estructuras de participación efectiva.

- Proposición 6: El enfoque dialógico reconoce la condición de sujeto de conocimiento y permite integrar actuaciones más acordes con la autonomía vecinal, alejándose de enfoques intervencionistas.

4.6. Sobre los actores

La diversidad de actores involucrados en el proceso, desde vecinos individuales hasta instituciones educativas y entidades gubernamentales, ha demostrado ser un pilar para la multidimensionalidad del PI. Un aprendizaje crítico aquí es la necesidad de gestionar eficazmente esta diversidad, garantizando que todas las partes tengan voz y que se equilibren las tensiones entre los intereses particulares y las necesidades comunitarias.

Un PIP se caracteriza porque busca el concierto entre los actores técnicos, políticos y ciudadanos, y porque busca, en otro plano, el concierto y la colaboración entre los diferentes niveles de la administración (Junta de Andalucía, 2005; Villasante, 2014).

En el caso de Las Palmeras no se ha logrado este concierto por parte de la Administración pública que ha recurrido a mecanismos habituales de gestión. No ha habido coordinación efectiva ni entre las administraciones ni entre los dispositivos públicos locales más allá de los usuales.

Por otro lado, el análisis de redes realizado a través del sociograma ha evidenciado la complejidad de la red comunitaria. El sociograma mostraba un mapa muy sectorizado donde las bases sociales aparecían más alejadas que las instituciones formales o los grupos de poder. Así, el barrio presentaba una alta densidad de asociaciones prestadoras de servicios, cuya práctica está mediada por la Administración pública quien terceriza sus servicios a través de entidades del tercer sector.

Así, los actores en el contexto de políticas públicas y procesos participativos se definen como individuos, grupos, organizaciones o instituciones que tienen una posición específica en un escenario social y están guiados por propósitos o intereses particulares en relación con ese escenario (Pagani, 2017).

En el ámbito de las metodologías participativas, habitualmente, se han categorizado como políticos, técnicos, o ciudadanos (Martín Gutiérrez, 2001). Sin embargo, se ha puesto de manifiesto que no solamente se puede entender la red a través de estos posicionamientos sino también a través de las racionalidades discursivas que justifican los posicionamientos y comportamientos de los actores (Lapalma, 2001). Así, la actuación y posicionamiento de los actores en la red colaborativa va a estar atravesada por las racionalidades y las motivaciones de cada actor. Según Pagani (2017) y Lapalma (2001), se pueden identificar varios tipos de racionalidades: política, de población, económica, burocrática o técnica.

Esto permite comprender cómo se activa una racionalidad técnica cuando el EI está dominado por entidades prestadoras de servicios y, en cambio, cuando el dominio es vecinal la racionalidad que predomina es la de población más vinculada con necesidades, urgencias y emergencias. Lo interesante es que, en ocasiones, un mismo actor puede estar posicionado como técnico, pero, debido a condicionantes contingentes, podría manejar racionalidades diversas.

De ahí la importancia que ha tenido en el proceso la inclusión de, por un lado, la mayor diversidad de actores y, por otro, la inclusión de metodologías de corte dialógico y deliberativo.

En cualquier caso, se ha observado que la racionalidad técnica es una racionalidad vehicular, a través de la cual el poder mantiene sus relaciones de privilegio, pues la razón técnica que informa a la razón política tiene una limitada capacidad de decisión y pervive en cuanto a las instituciones de poder le son funcionales. En este plano

discursivo la administración “tolera” la interlocución de la acción cívico/política, ya que permite mantener el centro de decisiones en el plano técnico donde puede casi cualquier cosa ser justificada.

La racionalidad política es establecida por bloques antagónicos: ciudadanos versus administración pública. Una vez más, la inclusión de espacios deliberativos ha permitido una apertura cívica/política, facilitando que, en un proceso de tensión de poder, los sectores técnico-ciudadanos hayan podido establecer propuestas técnicas.

Por último, la motivación, es decir, la fuerza que impulsa a un actor a participar, está originada en aspectos como el coste-beneficio, coste del fracaso, el protagonismo o la estrategia. En el caso de Las Palmeras la motivación teleológica y de necesidades insatisfechas son centrales en el proceso. La idea de que los actores están fuertemente motivados por alcanzar un objetivo claro, como la mejora de las condiciones de vida y la integración social en el barrio, destaca como una motivación principal.

Además, esta motivación está profundamente conectada con las necesidades insatisfechas de la comunidad, lo que impulsa la participación y el compromiso con el proyecto. Estas motivaciones subrayan un compromiso real con el bienestar y el progreso de la comunidad.

Otra idea destacada es la racionalidad estratégica, que guía a los actores a tomar decisiones que no solo buscan resultados inmediatos, sino también sostenibilidad y beneficios a largo plazo para toda la comunidad.

- Proposición 7: El posicionamiento de los actores en el proceso participativo y la red comunitaria está mediado por sus racionalidades, que pueden o no estar vinculadas a su rol. El uso de estrategias deliberativas y dialógicas permite afrontar las contradicciones aparentes, fomentando un diálogo donde todas las voces sean escuchadas

5. Conclusiones

El estudio ha puesto en valor la metodología de la sistematización de experiencias como un enfoque válido para estudiar y fortalecer los procesos participativos en contextos de exclusión social. Esto ha permitido documentar y analizar críticamente las interacciones y procesos de la práctica, destacando la eficacia de las metodologías participativas en la activación comunitaria y la incidencia política local.

Los aprendizajes extraídos subrayan que una participación bien estructurada, y preocupada por mantener un continuo coherente entre la finalidad, la metodología y el contexto, puede llevar a mejoras significativas en la cohesión comunitaria y en la legitimidad de las intervenciones sociales, reconociendo a la comunidad como un interlocutor político.

Por otro lado, la naturaleza flexible y dialógica del enfoque metodológico adoptado ha promovido adaptaciones creativas a los desafíos emergentes, mostrando el potencial de las metodologías participativas para facilitar el cambio social.

Las proposiciones de aprendizajes que este estudio destila son una aportación significativa a la producción teórica sobre metodologías participativas, al señalar una serie de características de estas detectadas en la práctica. Esta cuestión, unida a la sistematización pormenorizada de la experiencia, ofrece un modelo replicable para otros contextos urbanos desfavorecidos, salvando las singularidades del contexto específico de Las Palmeras.

Sin embargo, el estudio enfrenta algunas limitaciones inherentes a su enfoque como es su carácter local que puede influir en la extensión y profundidad de los impactos observados. Estas limitaciones resaltan la necesidad de adaptar las estrategias participativas a las especificidades de cada contexto para maximizar su efectividad y garantizar su relevancia y sostenibilidad a largo plazo.

Referencias bibliográficas

- Ansell, Chris y Gash, Alison (2008). Collaborative Governance in Theory and Practice. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 18(4), 543-571. <https://doi.org/10.1093/JOPART/MUM032>
- Arnstein, Sherry R. (1969). A Ladder of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216-224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Betancurth Loaiza, Diana Paola; Sánchez Palacio, Natalia; Rivera Mejía, Paula Tatiana; Castro Carvajal, Adriana Marcela y Holguín Zuluaga, Juan Alejandro (2023). Círculos de la palabra con líderes vecinales: sistematización de la experiencia. *El Ágora USB*, 23(1), 124-132. <https://doi.org/10.21500/16578031.6490>
- Carmona, Rodrigo (2012). Políticas públicas y participación ciudadana en la esfera local. Análisis y reflexiones a la luz de la experiencia argentina reciente. *Estado, Gobierno y Gestión Pública*, 10(20), 169/178-169/178. <https://doi.org/10.5354/0717-8980.2012.25863>
- Castells, Manuel (1976). *La cuestión urbana* (2ª ed.). Siglo Veintiuno de España.
- Cunill Grau, Nuria (1991). *Participación ciudadana: dilemas y perspectivas para la democratización de los estados latinoamericanos*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: <https://searchworks.stanford.edu/view/2848818>
- de Gregorio Hurtado, Sonia (2015). Políticas urbanas de la Unión Europea desde la perspectiva de la planificación colaborativa. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, 98. <https://doi.org/10.20868/ciur.2015.98.3090>
- Delgado-Baena, Antonio (2000). *Dinamización Sociocultural. Algunas cuestiones* (primera). Diputación de Sevilla.
- Delgado-Baena, Antonio y Sianes, Antonio (2022a). *Delgado-Baena, Antonio; y Sianes, Antonio (2022a). Informe comparado de la técnica del sociograma en tres barrios de Córdoba*. Universidad Loyola Andalucía, Instituto de Políticas para la Transformación Social. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: https://www.uloaya.es/ftp/gestor/Comunicacion/oferta-cientifica/institutos/politicas-transformacion-social/transferencia/LibrosInformes/_23_INFORME_SOCIOGRAMA_COMPARADO_CORDOBA_-_web.pdf
- Delgado-Baena, Antonio y Sianes, Antonio (2022b). *Informe de Formación Continua Barrio Las Palmeras*. Universidad Loyola Andalucía, Instituto de Políticas para la Transformación Social.

Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: https://www.ulyola.es/ftp/gestor/Comunicacion/oferta-cientifica/institutos/politicas-transformacion-social/transfereencia/LibrosInformes/_11_Inf_Int_03_Informe_de_Formacion_Continua_-_Palmeras_-_web.pdf

Delgado-Baena, Antonio y Sianes, Antonio (2022c). *Informe Diagnóstico de la visión vecinal comunitaria del barrio de Las Palmeras*. Universidad Loyola Andalucía, Instituto de Políticas para la Transformación Social. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: https://www.ulyola.es/ftp/gestor/Comunicacion/oferta-cientifica/institutos/politicas-transformacion-social/transfereencia/LibrosInformes/_13_Inf_Int_10_Diagnostico_de_la_vision_vecinal_comunitaria_Las_Palmeras_-_web.pdf

Delgado-Baena, Antonio y Sianes, Antonio (2024). Power Dynamics in Collaborative Governance Processes: A Case Study of a Disadvantaged Neighbourhood in Southern Spain. *Buildings* 2024, Vol. 14, Page 1002, 14(4), 1002. <https://doi.org/10.3390/BUILDINGS14041002>

Elliott, John (2000). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Ediciones Morata.

Fals Borda, Orlando (2020). Romper el monopolio del conocimiento (1988). Situación actual y perspectivas de la Investigación-Acción Participativa en el mundo. En Liliana Diaz y Baptiste Godrie (eds.), *Décoloniser les sciences sociales – Descolonizar las ciencias sociales. Une anthologie bilingue de textes–Una antología bilingüe de textos de Orlando Fals Borda (1925-2008)* (pp. 167-182). Éditions Science et Bien Commun.

Fricker, Miranda (2007). *Epistemic Injustice: Power and the Ethics of Knowing*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/ACPROF:OSO/9780198237907.001.0001>

Hall, Budd L. (2005). In from the cold? Reflections on participatory research from 1970-2005. *Convergence*, 38(1), 5-24.

Hall, Johanna; Gaved, Mark y Sargent, Julia (2021). Participatory Research Approaches in Times of Covid-19: A Narrative Literature Review. *International Journal of Qualitative Methods*, 20. <https://doi.org/10.1177/16094069211010087>

Healey, Patsy y Hillier, Jean (2019). Reflecting on the BOM: The transformative potential of neighbourhood initiatives. En Pieter Van den Broeck, Abid Mehmood, Angeliki Paidakaki y Constanza Parra (eds.), *Social Innovation as Political Transformation: Thoughts for a Better World* (pp. 62-67). Edward Elgar Publishing Ltd. <https://doi.org/10.4337/9781788974288.00022>

Holdo, Markus (2019a). Cooptation and non-cooptation: elite strategies in response to social protest. *Social Movement Studies*, 18(4), 444-462. <https://doi.org/10.1080/14742837.2019.1577133>

Holdo, Markus (2019b). Power Games: Elites, Movements, and Strategic Cooperation. *Political Studies Review*, 18(2), 189-203. <https://doi.org/10.1177/1478929919864778>

Jara Holliday, Oscar (1998). *Para Sistematizar experiencias*. Alforja.

Jara Holliday, Oscar (2020). Systematisation of experiences: New paths to academic work in universities. *International Journal of Action Research*, 16(1), 62-74. <https://doi.org/10.3224/IJAR.V16I1.05>

Kaplan, Robert S., y Norton, David P. (2009). *El cuadro de mando integral: The balanced scorecard* (3.ª ed.). Gestión 2000.

Lapalma, Antonio Ismael (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología*, 10(2), 61-70. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2001.18573>

Lewin, Kurt (1946). Action Research and Minority Problems. *Journal of Social Issues*, 2(4), 34-46.

López-Montero, Rocío; Delgado-Baena, Antonio; Vela-Jiménez, Rafael y Sianes, Antonio (2021). Digital borders: the impact of the digital divide in the educational process of minor migrants living in marginalized urban areas. *INTED2021 Proceedings*, 1, 5231-5239. <https://doi.org/10.21125/INTED.2021.1071>

López-Montero, Rocío; García-Navarro, Carmen; Delgado-Baena, Antonio; Vela-Jiménez, Rocío y Sianes, Antonio (2022). Life stories: Unraveling the academic configuration of a multifaceted

and multidisciplinary field of knowledge. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/FPSYG.2022.960666>

López-Montero, Rocío; Sianes, Antonio; Vela-Jiménez, Rafael; Delgado Baena, Antonio y Gómez Parra, María Dolores (2022). *Informe diagnóstico de la visión de los actores sociales*. Universidad Loyola Andalucía, Instituto de Políticas para la Transformación. Social. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: https://www.loyola.es/ftp/gestor/Comunicacion/oferta-cientifica/institutos/politicas-transformacion-social/transferecia/LibrosInformes/_INFORME%20DIAGNOSTICO%20DE%20LA%20VISION%20DE%20LOS%20ACTORES%20SOCIALES%20-%20web.pdf

López-Montero, Rocío y Sianes, Antonio (2024). Relatar la vida para resignificar el territorio. La reconstrucción histórica del barrio Guadalquivir. *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, 50(151). <https://doi.org/10.7764/eure.50.151.10>

Marciano, Joanne E., Peralta, Lee Melvin; Lee, Ji Soo; Rosemurgy, Hanna; Holloway, Lilian y Bass, Justice (2020). Centering community: enacting culturally responsive-sustaining YPAR during COVID-19. *Journal for Multicultural Education*, 14(2), 163-175. <https://doi.org/10.1108/JME-04-2020-0026>

Marková, Ivana (2016). Dialogicality as epistemology of daily life and of professional practices. En *Dialogical mind: common sense and ethics* (pp. 91-95). Cambridge Scholars Publishing.

Martí-Costa, Marc; Blanco Fillola, Ismael Iván; Parés, Marc y Subirats, Joan (2016). *Regeneración urbana y gobernanza : ¿Cómo evaluar la participación en una red de gobernanza? Tres perspectivas teóricas y un estudio de caso*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Martín Gutiérrez, Pedro (1999). El sociograma como instrumento que desvela la complejidad. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 2(2), 129-152. <https://doi.org/10.5944/EMPIRIA.2.1999.713>

Martín Gutiérrez, Pedro (2001). Mapas sociales : método y ejemplos prácticos'. *Diálogos: Educación y Formación de Personas Adultas*, 25, 26-36.

Mazzuca, Sebastián L. (2012). Legitimidad, autonomía y capacidad: conceptualizando (una vez más) los poderes del estado. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 32(3), 545-560. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2012000300002>

Millán Vázquez, Félix (2022). *Proyecto de dinamización de Las Palmeras (Córdoba)* (Trabajo Fin de Grado). Grado en Ingeniería en Diseño Industrial y Desarrollo del Producto, Universidad de Sevilla. <https://hdl.handle.net/11441/133220>

Molinengo, Giulia (2023). Flows of power: an analytical framework for the study of collaboration. *Critical Policy Studies*, 17(1), 101-122. <https://doi.org/10.1080/19460171.2022.2037005>

Ortiz de Zárate, A. (2010). ¿Por qué esta obsesión con la participación ciudadana? En César Calderón y Sebastián Lorenzo (eds.), *Open Government: Gobierno Abierto* (pp. 29-49). Algón.

Pagani, María Laura (2017). Las piezas de la participación: dimensiones de análisis, un rompecabezas para armar. En Antonio Camou y María Laura Pagani (eds.) *Debates teóricos y metodológicos actuales sobre las políticas públicas* (pp. 119-147). Universidad de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.546/pm.546.pdf>

Junta de Andalucía (2005). *Plan Integral del Polígono Sur. Sevilla*. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: [https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/planes/15/03/Plan Integral Polígono Sur.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/planes/15/03/Plan%20Integral%20Pol%C3%ADgono%20Sur.pdf)

Ramos dos Santos, Mariana (2015). «*Cidadania em Movimento*» *Projeto de intervenção Socioeducativa no Bairro las Palmeras em Córdoba, Espanha* (Trabajo Fin de Máster). Instituto Politécnico de Santarém. <http://hdl.handle.net/10400.15/1529>

Ramos Muslera, Esteban Andrés (2010). Estudio de la estructura reticular de la Barriada de Las Palmeras, Córdoba, para la planificación participada de propuestas de convivencia. *Revista de Paz y Conflictos*, 3, 102-122. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v3i0.445>

- Ran, Bing y Qi, Huiting (2017). Contingencies of Power Sharing in Collaborative Governance. *The American Review of Public Administration*, 48(8), 836-851. <https://doi.org/10.1177/0275074017745355>
- Sabatini, Francisco y Wormald, Guillermo (2011). Las agrupaciones vecinales en defensa de los barrios. *Http://Journals.Openedition.Org/Polis*, 30(28), 67-86. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612004009100005>
- Salazar, M. Cristina (ed.) (1992). *La Investigación-Acción participativa, inicios y desarrollos*. Biblioteca de Educación de Adultos. Editorial Popular / OEI / Sociedad Estatal Quinto Centenario.
- Scharpf, Fritz (1999). *Governing in Europe: Effective and Democratic?* Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/ACPROF:OSO/9780198295457.001.0001>
- Sianes, Antonio; Fernández, Vicente; López, María del C.; Serrano, Lourdes; Tirado, Patricia; Ariza, Antonio; Ruiz, Manuel; y Ruz, Antonio (2019). *Diagnóstico socioeconómico del barrio Las Palmeras – Córdoba, España*. Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación / Universidad Loyola Andalucía.
- Tapella, Esteban y Rodríguez Bilella, Pablo Daniel (2018). Sistematización de experiencias: una metodología para evaluar intervenciones de desarrollo. *Revista de Evaluación de Programas y Políticas Públicas*, 3, 80-116. <http://hdl.handle.net/11336/51512>
- Torres-Gutiérrez, F. J. (2002). *Las Palmeras, Córdoba. Análisis territorial de zonas necesitadas de transformación social*. <https://ssm.cordoba.es/images/pdf/diagsoc/diagsoc-las-palmeras-UPO-2008.pdf>
- Velásquez Betancur, Jorge Alberto (2013). Gobernabilidad y legitimidad son posibles con la participación ciudadana. *Comunicación*, 30, 33-43. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/article/view/2852>
- Veredas Millán, Violeta Ríos Macías, Manuel (2019). El barrio con mayor fracaso escolar de Europa: Las Palmeras. *E-CO: Revista Digital de Educación y Formación Del Profesorado*, 16, 182-213. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: <https://revistaeco.cepcordoba.es/index.php/2019/05/02/el-barrio-con-mayor-fracaso-escolar-de-europa-las-palmeras/>
- Villasante, Tomás (2005). Las democracias como los bosques. *Liminar: Estudios Sociales y Humanísticos*, 3(1), 26-38. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: <https://liminar.cesmecha.mx/index.php/r1/article/view/167/151>
- Villasante, Tomás (2014). Las ciudades hablan y hacen programas integrales. *Boletín CF+S*, 0(4), 6. Recuperado el 3 de marzo de 2025 de: <http://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/view/2518>
- Villasante, Tomás (2011). Pautas para construir poderío social. *El Viejo Topo*, 279, 52-59.
- Villasante, Tomás; Montañés, Manuel y Martí, José (2000). *La investigación social participativa* (Colección *Construyendo Ciudadanía*, 1ª ed.). El Viejo Topo.

Agradecimientos

Agradecemos a la Asociación de Vecinos Unión y Esperanza de Las Palmeras su colaboración y compromiso durante el desarrollo de este trabajo.